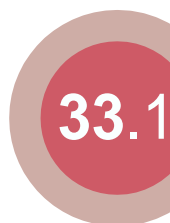


Experiencia e Intereses Inmediatos de Profesionales Asalariados y Gerentes del Área Metropolitana de Buenos Aires durante la Etapa Final del Gobierno de Cambiemos¹¹



Manuela Leiva
manuelaleiva8@gmail.com

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3354-0083>

Resumen

El objetivo del artículo es conocer cuáles son los intereses y cómo experimentan los cambios profesionales asalariados y gerentes del Área Metropolitana de Buenos Aires durante el tramo final del gobierno de la alianza Cambiemos. Para esto se presenta un avance de una investigación abordada desde una perspectiva micro social cuyo método es el biográfico. La muestra es intencional y está compuesta por 20 casos seleccionados a partir de la utilización de una base de datos que cuenta con información proveniente de una muestra probabilística de 1065 personas residentes en el AMBA. En principio, se presenta el contexto de desigualdad económica a nivel regional y político a nivel nacional que enmarca el estudio. En este marco se forman las representaciones sociales de los entrevistados, por lo cual se halla su influencia sobre sus relatos, de los que emergerán sus intereses. Esta breve descripción es imprescindible para comprender sus palabras, en las que destacan cuestiones referidas a la desigualdad y a sus representaciones sobre la política en Argentina de los últimos años. Luego, se presenta el análisis temático realizado, a partir del que se puede observar cómo viven y experimentan los cambios y distintos aspectos de los intereses de las posiciones medias

¹¹ El artículo ha sido elaborado en base al trabajo destinado a la producción de dos capítulos que formarán parte de la tesis *Orientaciones político-ideológicas e identidad de clase: quiénes son y cómo piensan de sí mismos gerentes y profesionales del Área Metropolitana de Buenos Aires*, en el marco de la Maestría de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. La investigación se llevó adelante en el marco de una Beca de Maestría UBACyT dirigida por la Dra. Sautu y el Dr. Elbert con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Mis agradecimientos a ellos y a estas instituciones. En cuanto al presente artículo, agradezco a los evaluadores anónimos por sus comentarios enriquecedores.

asalariadas en estudio de la estructura de clases argentina en una determinada coyuntura política y económica.

Palabras clave: clase media; profesionales asalariados; gerentes; intereses de clase; representaciones sociales

EXPERIENCE AND IMMEDIATE INTERESTS OF SALARIED PROFESSIONALS AND MANAGERS IN THE METROPOLITAN AREA OF BUENOS AIRES DURING THE FINAL STAGE OF THE CAMBIEMOS GOVERNMENT

Abstract

The objective of the article is to gain a thorough understanding of the interests and how salaried professionals and managers in the Buenos Aires Metropolitan Area (AMBA) experience changes during the final stage of the Cambiemos political coalition's government. To achieve this, an ongoing research is presented, approached from a micro-social perspective using the biographical method. The sample is intentional and consists of 20 selected cases, drawn from a database containing information obtained from a probabilistic sample of 1065 residents in the AMBA. Initially, the article presents the context of regional economic inequality and national political inequality that frames the study. Within this framework, the social representations of the interviewees are formed, which influences their narratives and reveals their interests. This brief description is essential to comprehend their words, which highlight issues related to inequality and their representations of politics in Argentina in recent years. Subsequently, the article presents the thematic analysis conducted, through which one can observe how middle-class salaried individuals in the study experience and perceive changes and various aspects of their interests within the Argentine class structure in a particular political and economic conjuncture.

Keywords: middle class; employed professionals; managers; class interests; social representations

Recibido: 2 de mayo de 2023

Aceptado: 8 de junio de 2023

Introducción

El presente artículo se propone conocer la experiencia y los intereses inmediatos de personas de posiciones medias de la estructura de clases en Argentina. A través de un estudio a nivel micro social, se indagó subjetivamente en la experiencia cotidiana y representaciones sociales de las personas de las posiciones en estudio: profesionales asalariados y gerentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

El trabajo se ubica en una región atravesada por la desigualdad social, en un contexto de creciente desigualdad a nivel global. A nivel nacional, se ubica en la etapa

final del gobierno a cargo de la alianza Cambiemos. Si bien la desigualdad social es un aspecto intrínseco al sistema capitalista, se puede poner en evidencia en mayor o menor medida según la coyuntura política y las políticas económicas implementadas por distintas gestiones de gobierno.

Generalmente al hablar de desigualdad social y cómo es vivida por diferentes sectores de la sociedad, el foco se dirige hacia los sectores más vulnerables y/o a las élites económicas. Aquellos que no pertenecen a los sectores más vulnerables ni a las élites no parecen presentar cambios sustanciales por no pertenecer a los extremos que más sufren o se benefician con la desigualdad social. Sin embargo, en estas posiciones que forman parte de lo comúnmente conocido como clases medias o sectores medios, también se centran distintos estudios para conocer y comprender cómo se transforman y/o adaptan a distintas coyunturas político-económicas.

Teniendo esto como punto de partida, lo cual es situado en un entorno regional de insoslayable desigualdad económica y en un contexto político nacional de fuerte polarización hallado durante la realización del trabajo de campo, el objetivo del artículo es conocer cómo viven, cuáles son los intereses y cómo experimentan los cambios asalariados de posiciones medias durante el tramo final del gobierno de la alianza Cambiemos.

El artículo comienza presentando brevemente investigaciones antecedentes sobre posiciones medias, tanto desarrollos teóricos internacionales, como estudios empíricos sobre estas posiciones de *clase media* en Argentina y América Latina. Luego, se presenta el contexto de desigualdad económica a nivel regional y político a nivel nacional, que enmarca el estudio. En éste se forman las representaciones sociales de los entrevistados, por lo cual se halla su influencia sobre sus relatos, de los que emergerán sus intereses. Esta breve descripción es imprescindible para comprender sus palabras, en las que destacan cuestiones referidas a la desigualdad y a sus representaciones sobre la política en Argentina de los últimos años.

Luego, se presenta el análisis realizado a partir del que se obtiene cómo viven, cómo experimentan los cambios y distintos aspectos de los intereses de las posiciones medias asalariadas de la estructura de clases argentina —específicamente profesionales asalariados y gerentes del AMBA—. Finalmente, a modo de cierre, se presenta una breve recapitulación destacando los aspectos más relevantes de los resultados hallados.

Posiciones medias y su relevancia

Las posiciones medias en estudio han sido abarcadas en lo que generalmente se denomina *clase media*. Este término presenta dificultades al momento de su definición por presentar límites difusos que la separen de otras clases. El término no queda conformado por la homogeneidad de las personas que agrupa, sino por su falta de pertenencia a otras clases (Adamovsky, 2014).

Por otra parte, al investigar la historia de la clase media en Argentina, Adamovsky (2019) halla los orígenes de la conformación de la identidad de clase media en la autopercepción de parte de la población como tal en reacción a la identificación de los trabajadores con el peronismo. De esta manera, la apropiación del término en el país se encuentra estrechamente vinculado al contexto político que lo enmarca. En línea con lo

mencionado, y más allá del caso nacional, desde los inicios del uso del término, éste estuvo ligado a la política y se le adjudicó la capacidad de *inclinarse la balanza del poder* (Sick, 2014).

Específicamente, dentro de toda la población que puede ser identificada con la clase media, este trabajo se centra en profesionales asalariados y gerentes. La particularidad que presentan estos asalariados ha sido extensamente abordada desde la elaboración teórica orientada a conocer su posicionamiento político. Algunos le otorgan un lugar más conservador (Golthorpe, 1992), otros más radicalizado (Ehrenreich y Ehrenreich, 1976) y otros indeterminado y/o ambivalente (Bourdieu, 2001; Wright, 1997, 1983; Poulantzas, 1973).

Por otro lado, estudios centrados en las clases medias de América Latina dan cuenta de cómo a partir de la década del '50, en el marco de la Guerra Fría, hubo un interés creciente en estos sectores por parte de EE.UU., desde donde se buscaba que las clases medias se fortalecieran en los países latinoamericanos con el fin de evitar estallidos sociales, moderar y generar estabilidad política en estos países (Cosse, 2022; 2014). Así, la *clase media* fue asociada a una forma democrática de gobierno, cuyo rol modernizador en lo político favorecería la implementación de programas económicos desarrollistas. Sin embargo, esta observación no es la única, ya que se hallan dos posturas sobre la clase media latinoamericana: la que resalta su papel estabilizador y democrático y la que la vincula al apoyo a los golpes militares (Fierro, 2015). Por otro lado, López (2014) se centra en Colombia de la década del '60 y plantea que el rol moderador, democrático y armonizador adjudicado a los profesionales de clase media en el marco de las políticas desarrollistas llevadas adelante, fueron las que crearon las condiciones para una radicalización política de estos profesionales.

Particularmente en el caso de Argentina, las posiciones medias de la estructura de clases han sido realizadas en momentos de cambios relevantes causados por la implementación de diversas medidas económicas por parte de gobiernos de distinta orientación político-ideológica. Así es como en los '90 en Argentina, cuando se arraiga el neoliberalismo, la atención se dirige a la *clase media* y su fragmentación. En este sentido, tienen lugar estudios que se centran en personas de clase media empobrecidas, conceptualizadas como *nuevos pobres* (Lvovich, 2000; Minujín y Kessler, 1995), o en aquellos que *resultaron ganadores* (Svampa, 2005; 2001). Debido a que en esta época el neoliberalismo se establece incluso en el plano de las ideas, la *clase media* también es estudiada mediante la sociología de la cultura (Wortman, 2003), lo que permite observar los cambios culturales de la época y cómo lo vivieron estas posiciones.

A partir de la crisis del 2001, comienza un tiempo caracterizado por un alto nivel de conflictividad social y en el que se destaca la presencia, junto a otros sectores, de las posiciones medias en distintas acciones colectivas que tienen lugar a fines de 2001 y 2002 en el país. Esto permite que la atención se centre una vez más en su carácter político y comiencen a ser indagadas nuevamente a través de sus comportamientos en este aspecto (Osarow, 2019; Gómez, 2014, 2011; Falleti, 2012).

A partir de los primeros años del nuevo siglo en Latinoamérica, frente a gobiernos de orientaciones políticas progresistas y un crecimiento económico favorecido por los precios de los *commodities*, surgen trabajos que plantean la relación de las clases medias con estos gobiernos en la región (Díaz, 2022). En esta línea, se puede citar la investigación de Villanueva (2018), cuyo análisis parte de cuatro definiciones de clase –

basadas en ingresos, ocupación, autoidentificación de clase y múltiples aspectos integrados— y analiza en base al caso de Bolivia la asociación entre clase y preferencia partidaria. También centrado en los primeros años del nuevo siglo, y desde una mirada más general, Paramio (2010) destaca el crecimiento económico de estos años y la percepción acerca del crecimiento de la clase media de la región. El autor observa que en un principio hubo apoyo de clase media a los gobiernos progresistas, pero que luego se produce un distanciamiento. Así, destaca el comportamiento político de oposición en países latinoamericanos como Venezuela o Argentina. En este sentido, el autor señala la existencia de movilizaciones desestabilizadoras, a diferencia de la tradicional visión de la clase media como fuente de estabilidad política. Por otro lado, también destaca la falta de representación política de la clase media debido a su heterogeneidad.

Aspecto teórico-metodológico de la investigación

La definición teórica adoptada para pensar las posiciones medias contempla que el desarrollo del capitalismo ha conllevado cambios estructurales interconectados que permiten pensar en los procesos subyacentes a las clases. Estos cambios son: la progresiva pérdida de control sobre el proceso laboral por parte de los trabajadores; la elaboración dentro de las empresas y burocracias capitalistas de jerarquías de autoridad; y la diferenciación de las distintas funciones que originalmente eran propias de los capitalistas (Wright, 1983). Son estos cambios los que han generado el surgimiento de nuevas posiciones en la estructura de clase resultante en un aumento y consolidación de posiciones medias asalariadas. Esto ha representado un desafío para las perspectivas teóricas marxistas, ya que las posiciones medias no solo persistían, sino que, ya en el capitalismo avanzado, crecían y se consolidaban cada vez más.

En base a esto, al hablar de posiciones medias en este trabajo se hace referencia a los profesionales asalariados y gerentes, entendidos, según la definición teórica de Wright (1997), como *posiciones contradictorias de clase*. Siguiendo al autor, existen diferenciaciones dentro de la fuerza de trabajo para poder distinguir a todas aquellas posiciones que, si bien venden su fuerza de trabajo, no parecen ser posiciones propias de clase obrera. Para captarlas establece dos variables ligadas a estas características propias de esta población. La primera, vinculada al control de recursos organizativos, es la variable *autoridad*: hace referencia al papel de dominación o control de las actividades de los trabajadores dentro de la producción. Este control antes era ejercido directamente por los capitalistas, pero en la actualidad son funciones ejercidas por delegación por otros empleados. Este es el caso de los gerentes, directivos, jefes y todos aquellos que ejercen la dominación como parte de su puesto laboral. Por esto puede considerarse que tienen intereses de, simultáneamente, la clase capitalista —en tanto dominan a otros trabajadores y/o están a cargo de procesos productivos—, y clase obrera —porque en el proceso de producción están ellos mismos controlados y dominados por los capitalistas. Esta condición ambigua de los puestos gerenciales ha sido hallada para el caso nacional en Szelechter (2015). El autor, además, sostiene que el conflicto capital-trabajo no es ajeno a los mandos medios y también plantea que aceptar *las reglas del juego* de la organización implica involucrarse con ésta, pero no quiere decir que sea una aceptación acrítica —lo que da espacio a la resistencia—.

La segunda variable a tomar en cuenta es la *calificación*. Tal como los directivos, los empleados con calificaciones ocupan una posición privilegiada, teniendo salarios por

encima del promedio salarial, lo cual se debe a que las calificaciones son escasas en el mercado de trabajo. Estas calificaciones se obtienen generalmente a través de los títulos educativos, lo que se vincula con el nivel de educación formal finalizado. Esto hace que haya obstáculos al incremento de la oferta de los poseedores de calificaciones debido a las restricciones propias del sistema educativo. Los profesionales asalariados son personas con títulos universitarios que trabajan en relación de dependencia y que pueden o no poseer autoridad en el trabajo. En Argentina se desempeñan tanto en el sector público como en el privado (Panaia, 2008). También, si bien hay profesionales que se dedican a trabajar de manera independiente, para el estudio solo se seleccionan aquellos que son asalariados, por ser ésta la condición propia de la contradicción de estos profesionales: entre las ventajas que conllevan sus calificaciones y la condición subordinada que implica toda relación de dependencia.

Así, las posiciones en estudio presentadas en el presente trabajo se caracterizan por vender su fuerza de trabajo y, al mismo tiempo, tener autoridad para ejercer el control sobre otros trabajadores y/o sobre el proceso productivo; o poseer calificaciones/credenciales educativas que son escasas en el mercado laboral. En base a esta definición se seleccionaron 20 casos a partir de la utilización de una base de datos¹² que cuenta con información proveniente de una encuesta a una muestra probabilística de 1065 personas residentes en el AMBA.

El método elegido para llevar adelante la investigación es el biográfico ya que permite la reconstrucción biográfica de situaciones en las cuales el entrevistado reflexiona sobre algunos aspectos de su historia de vida y en esa reflexión expresa contenidos subjetivos relevantes para la investigación. Lo que se estudia son las interpretaciones de los sujetos desde su propio punto de vista teniendo en cuenta el contexto político y económico que ha influido e influye sobre su experiencia, relacionada a su vez con su posición en la estructura de clases a partir de la cual se forman sus visiones acerca del mundo.

Para seleccionar a los entrevistados se siguió la definición teórica de Wright mencionada. Así, los casos, para ser elegidos, debían cumplir con uno o ambos de los criterios de la definición de las *posiciones contradictorias de clase*: posesión de autoridad en el trabajo y/o posesión de calificaciones. Así, para estar dentro de las posiciones de clase en estudio era necesario que los entrevistados tuvieran al menos un título universitario, cumpliendo así con el requisito de la calificación. Para encontrar posiciones de autoridad, se buscaron casos que estuvieran a cargo de personas y/o de procesos productivos. Para esto se realizó una búsqueda en la base de datos mencionada a partir del cruce de datos que expongan la condición de autoridad del puesto laboral ocupado y el nivel educativo de los encuestados, siguiendo los criterios fundamentales del esquema de la estructura de clases desarrollado por Wright (1995).

Luego de buscar a los posibles entrevistados en la base de datos, se los contactó entre fines de 2018 y a lo largo de 2019. Las preguntas eran realizadas siguiendo el relato de los entrevistados y, en general, la dinámica misma de la entrevista permitió que los entrevistados aborden varios de los aspectos pensados y tenidos en cuenta en la guía de entrevista. De este modo, se pasaba por varias de las preguntas de la guía en el orden que surgía en el diálogo, lo que era acentuado por el contexto político y social que enmarcó el trabajo de campo, haciendo que los entrevistados relacionen los temas en

¹² Base de datos del proyecto UBACYT código 20020130100372BA, como parte de la Programación Científica 2014-2017.

vinculación con la política nacional. Acerca de esto, vale remarcar que las entrevistas se realizaron en su mayoría durante un año electoral, por lo que los temas de actualidad eran recurrentes y los temas abordados estaban impregnados por la política de manera explícita.

En base a las entrevistas obtenidas, se realizó un análisis sincrónico y se utilizó la técnica de análisis temático a partir de la cual se identificaron áreas temáticas significativas que conformaron las subdimensiones del estudio, del cual el presente artículo forma parte. En éste se presenta un análisis de dichas entrevistas a través de fragmentos seleccionados. Los nombres asignados a los entrevistados fueron modificados para garantizar la confidencialidad y el anonimato requerido por la investigación social.

Contexto regional y nacional

A través de estudios recientes se puede pensar la desigualdad en la región latinoamericana ligada al contexto político y económico. Desde inicios de este siglo, luego de una década de auge neoliberal conducido por gobiernos favorables a ese modelo, comienza en América Latina un período de gobiernos progresistas –no en todos los países, pero sí hay una tendencia a esta orientación en la región– en los que la pobreza y la desigualdad comienzan a ser problemáticas discursivamente abordadas.

En este contexto se observan indicadores que dan cuenta de esta etapa, como en Benza y Kessler (2021) donde se plantea que durante la primera década del nuevo siglo la región logra un crecimiento económico favorecido por los precios internacionales de los commodities. Asimismo, la crisis neoliberal de fines de los '90 impide continuar sin modificaciones con las políticas de apertura y flexibilización, por lo que resulta inevitable la implementación de nuevos lineamientos económicos. En ese marco asumen gobiernos de centro izquierda y/o progresistas, lo que facilitó el redireccionamiento de las políticas económicas y la aplicación en varios países de políticas macroeconómicas orientadas al desarrollo del mercado interno.

Con estos gobiernos de orientación progresista se apelaba discursivamente a la disminución de la desigualdad social, lo que políticamente se tradujo en políticas sociales, como son los programas y asignaciones sociales a los hogares pobres, pensiones no contributivas e incremento de los salarios mínimos. Éstas pueden explicar, entre otros factores, una reducción de la desigualdad.

Sin embargo, esta reducción puede ser vista desde distintas perspectivas. Por un lado, al focalizar en los individuos y/u hogares, se observa efectivamente dicha disminución. Esto se debe a que la mejora fue consecuencia de un reparto más equitativo de los ingresos entre los trabajadores. Pero, en el caso particular de Argentina, en Chávez Molina y Plá (2018), donde se aborda la desigual distribución de ingresos y el desigual acceso a los bienes y servicios tomando como base a los hogares del país, los autores encuentran diferencias considerables *entre todos* los grupos ocupacionales a nivel nacional. Por otro lado, al centrarse en los grupos de los extremos de una pirámide poblacional, se halla que, en la totalidad de las regiones argentinas, el grupo que se encuentra en la parte más baja, no llega al 10% de los ingresos del grupo

de la cúspide¹³. A esto debe sumarse que, a través de la distribución funcional del ingreso, en la que el foco se pone en la distribución del ingreso entre el capital y el trabajo, se evidencia que en muchos de los países latinoamericanos no hubo mejoras en la participación asalariada en el ingreso total (Benza y Kessler, 2021).

El período referido coincide con el recambio de gobiernos de diferentes orientaciones político-ideológicas y signos partidarios en América Latina, como fue mencionado. En Argentina, luego de la crisis económica y política que deriva en el estallido social de diciembre de 2001, asume –luego de sucesivos y efímeros recambios presidenciales– un gobierno (mandato de N. Kirchner que inicia el 10 de diciembre de 2003), cuya retórica revalorizaba las relaciones con otros países de la región (López y Cantamutto, 2017) y con políticas económicas de corte intervencionista (CENDA, 2010).

El mencionado gobierno junto a los dos posteriores de C. Fernández, su orientación política y retórica es lo que conforma lo que los que los entrevistados nombran con el término *kirchnerismo*. A lo largo del período en estudio surge tanto la identidad kirchnerista como una orientación cuyo principio es el *antikirchnerismo*. Con este último término se refiere a un lugar de oposición los gobiernos *kirchneristas* que es preferido por los entrevistados más allá del espacio político que lo ocupe. En el caso del período en estudio este espacio de oposición es ocupado por el *macrismo*. El hecho de que los entrevistados de posiciones medias interpreten que son las únicas posibilidades de gobierno viables, genera el marco de bipolaridad política¹⁴ hallada durante el trabajo de campo.

En efecto, en diciembre de 2015 asume el gobierno la alianza Cambiemos con M. Macri como presidente, cuya política económica desde el inicio se caracterizó por un rápido ajuste, que incluyó, entre otros, un descomunal aumento de tarifas, conocido como *Tarifazo* (Sabbatella, 2017), con un consiguiente aumento de precios en general y caída del salario real, lo cual tuvo gran impacto en la vida cotidiana de los entrevistados de posiciones medias. Más allá de estas posiciones medias, las medidas implementadas por el gobierno de Cambiemos generaron un aumento de la desigualdad y, mientras empobreció a gran parte de la población, enriqueció aún más a un grupo reducido de privilegiados (Canelo, 2019).

Intereses de las posiciones medias asalariadas

Con el fin de captar aspectos subjetivos de los profesionales asalariados y gerentes entrevistados, se abordaron mediante entrevistas sus representaciones sociales; entendiéndolas como la manera de interpretar la realidad cotidiana y como actividad mental desplegada por individuos para posicionarse en relación a situaciones, acontecimientos, entre otros (Jodelet, 1986). Además, el análisis toma el concepto de intereses, el cual se vincula directamente a cómo viven los entrevistados en términos materiales y qué consideran conveniente para ellos mismos. Se definen los intereses

¹³ Teniendo en cuenta la zona que enmarca la presente investigación, se halla que el AMBA es la región con ingresos más elevados en relación al resto de las regiones. Sin embargo, a pesar de tener ingresos mayores, el resto de las regiones obtienen niveles más altos en el acceso a bienes y servicios, lo que da cuenta de que los costos de vida son más elevados en el AMBA.

¹⁴ Para una fundamentación de este tema se puede consultar un artículo previo (Leiva, 2021).

materiales siguiendo el uso que le otorga al concepto Wright (1995). Éste se puede sintetizar como el interés que tienen las personas en mejorar su bienestar económico, lo que refiere a la maximización del consumo y del ocio, y/o disminución del tiempo en el trabajo.

Respecto al tema, cabe mencionar una investigación de Ciudad de México (Puga, 2017) que, desde una metodología cuantitativa, indaga en los intereses de personas de posiciones medias a través de la tolerancia que tienen hacia las desigualdades económicas¹⁵. Este trabajo genera información relevante en tanto en el análisis son consideradas distintas trayectorias de movilidad social. Específicamente se quiere destacar que, frente a las explicaciones individualistas y racionales acerca de la legitimación de las brechas de ingresos, queda expuesta la influencia que tiene la clase de origen sobre los intereses, dando cuenta también de una racionalidad colectiva.

Por otra parte, debe remarcarse nuevamente que los relatos que se presentan a continuación son analizados teniendo en cuenta el contexto que los enmarca. Particularmente, para interpretar las palabras de los entrevistados acerca de lo considerado conveniente para ellos, debe considerarse el momento en que fueron generados los relatos. Este momento tiene lugar en el último año del gobierno de la alianza Cambiemos, por lo que se encuentra muy presente en sus relatos un registro de cómo viven con esa gestión.

En principio, de las entrevistas realizadas a personas que ocupan posiciones contradictorias de clase –profesionales asalariados y gerentes– se extrae que consideran que con cualquier gobierno les va bien y que, si bien atraviesan ciertos cambios, pueden adaptarse a ellos. Esto se desarrolla en lo siguiente.

Cambios laborales adaptativos

Verónica presenta los cambios que realizó durante el gobierno encabezado por M. Macri con el fin de mantener las mismas condiciones de vida. En su caso, tal como fue analizado en una sección anterior, tuvo la posibilidad de diversificar su trabajo trabajando en más lugares y tomando la opción de autoemplearse:

“no es que todo lo que yo hago lo hago por una necesidad de dinero, pero en algún punto todos estos desbarajustes a nivel inflacionario hicieron que también uno buscara otros recursos que yo los tengo porque soy profesional y los pude buscar (...) yo doy clase, eso es otro ingreso. En el Colegio [colegio profesional] tengo un cargo. Bueno, tengo una consultora (...) entonces, es como que yo me pude diversificar. También fue una necesidad porque en el momento que esto empezó a pasar mis hijos todavía estaban escolarizados, yo pagaba la educación de mis hijos privada, ¿me entiendes?, o sea, todo eso en algún punto yo lo pude, pero hay gente que no lo pudo hacer. Entonces, cuando vinieron los tarifazos yo lo pude hacer y lo pude sostener y quizás rescindí privilegios, ciertos privilegios o, qué se yo, vas al supermercado y dejas de comprar... todo eso nos pasó a todos, pero al que peor le impactó es al que menos tiene” (Verónica, gerenta).

¹⁵ Si bien en el presente artículo no se profundiza en la justificación y/o críticas a la desigualdad económica, este tema se desarrolla en un capítulo específico de la tesis de la que surge este artículo, el cual indaga en las representaciones sobre la desigualdad.

De este modo, trabajando en distintos lugares, Verónica pudo mantener sus condiciones de vida –nombra el pago de la escuela privada de sus hijos–, pero entiende que la realidad económica –por ejemplo, los aumentos de tarifas– afectaron en mayor medida a personas que no pudieron sostenerlas. Ella pudo *ajustarse* bajando los consumos o *rescindiendo ciertos privilegios*, en sus palabras. Pero sabe que el impacto es peor para quienes están en posiciones más desfavorecidas. Verónica pudo pasar las dificultades que presentaron las condiciones desfavorables de la economía diversificándose en su trabajo y trabajando más horas, lo que le permite notar una diferencia en su experiencia en lo laboral entre la gestión macrista y la anterior. En este sentido, expresa:

“no sé si a mí me... a ver, es como que yo también fui haciendo tanto en el gobierno kirchnerista como en el macrista una evolución quizás laboral, pero si vos me preguntas ahora, ahora trabajo cuatro veces más de lo que trabajaba antes. Gano un poco más, pero neto en algún momento yo podía vivir con un trabajo solo, ¿está? Y, como te dije, yo porque tengo la posibilidad porque en algún punto soy profesional y me puedo insertar, me puedo diversificar, o me puedo reinventar” (Verónica, gerenta).

Así, Verónica cuenta que durante el macrismo ganó un poco más, pero entiende que el motivo es que debió trabajar cuatro veces más. Acerca de esto, considera que tuvo una evolución laboral tanto en el kirchnerismo como en el macrismo, es decir, su trayectoria laboral evoluciona favorablemente más allá de las gestiones de gobierno. Pero comprende que esto no se debe a factores externos en tanto que ella, para mantener sus condiciones de vida y/o ganar un poco más, debió trabajar *cuatro veces más*, radicando en esto la diferencia, ya que anteriormente podía vivir con un solo trabajo.

La experiencia de Verónica indica que, en cuanto a sus intereses inmediatos, no le resultó conveniente la gestión de Cambiemos. Sin embargo, la idea de que su trayectoria laboral pueda evolucionar favorablemente en los distintos gobiernos fue un aspecto que surgió en otros entrevistados también, como en Laura, quién dice:

“Yo he crecido, he crecido en estos últimos 4 años, 5 años, me mantuve en el mismo puesto en donde estoy que no es sencillo en esta compañía (...) sabes que no sé si relacionar mi crecimiento con un gobierno determinado, con una etapa de país determinada, lo vi más como mi crecimiento universitario, de estudios, en cómo fui avanzando, que en un gobierno determinado” (Laura, profesional asalariada con personal a cargo).

El fragmento pone de relieve la capacidad de agencia de estas posiciones profesionales en las que, a partir de estrategias individuales de obtención de credenciales educativas, pueden adaptarse a la coyuntura política y económica del país. De los fragmentos emerge la comprensión de esta capacidad de adaptación vinculada a las credenciales por parte de las entrevistadas. El modo de adaptarse no implica que no sean afectadas con las distintas gestiones y medidas implementadas por los gobiernos de los últimos años, sino que dan cuenta que pueden realizar ciertos cambios para no cambiar sus condiciones de vida de manera drástica.

Otra entrevistada también manifiesta que con las gestiones del período en estudio le va bien, lo que comprende por la vinculación de los gobiernos con la institución en la que se desempeña laboralmente. Sobre esto, dice:

“como que cada gobierno que viene es como que se busca alianzar, o sea,

no es que con uno me fue bien y con otro me va a ir mal, no creo que sea así. Como te digo, ya estoy desde el 2001 acá, pasé varios años y varios gobiernos o varias situaciones. No creo que uno me favorezca más que el otro porque es como que todos terminan tratando de aggiornarse para ese, no, no sé, la verdad que no creo que sea uno o el otro porque te mentiría, o sea, si bien sé que el último gobierno termina con unos índices nefastos, acá lo que es balances y contabilidad y finanzas cerraron bien porque fue como medio una burbuja, entonces, no te puedo decir nada. Y hasta te diría que hasta la devaluación a mí no me impacta porque yo tengo los ingresos todos desde afuera, en moneda, entonces es como que... M: En dólar E: Claro, dólar, euro, depende” (Juliana, gerenta).

En el fragmento se encuentra una explicación objetiva que se corresponde con la estabilidad que siente la entrevistada. Ella dice que en el lugar donde trabaja se vive cierta estabilidad porque todos los gobiernos buscan mantener buenas relaciones con esta institución. Asimismo, en su caso particular, el salario lo cobra en moneda extranjera por lo que incluso no queda afectado negativamente por la inflación. En el mismo sentido, otro entrevistado dice que *“Igual nosotros tenemos un sueldo dolarizado, o sea que por eso no nos preocupamos tanto. Yo cobro tanto en dólares y, ¿viste?, sube el dólar, baja el dólar, no me importa, la inflación no me importa”* (Ariel, profesional asalariado con personal a cargo). En estos casos, parecen no estar afectados negativamente debido a la moneda en la que cobran, la cual es más cara que la nacional.

Cambios en el consumo

Sebastián permite profundizar en lo que significan los cambios atravesados en la coyuntura para estas posiciones medias. Él dice:

“En términos muy generales te diría que a esta gente del 10% más rico [él se considera parte de ese 10%], en general, cualquiera de los gobiernos les va bien y ¿cómo decirlo?, como que tiene mucho menos riesgo que todo el resto de la sociedad respecto a estos cambios de gobierno. Por ahí, bueno, podrá comprar más dólares, menos dólares, irte un poco más de vacaciones afuera o no, pero tiene una base mucho más sólida que el resto de la sociedad para soportar estos cambios, ¿no? A mí, personalmente, la verdad que no... no sé, no sé qué es lo que me convendría más (...) A ver... Sí, digo que son siempre los que caen bien parados en todos los casos. De última, no sé, tendremos que ir de vacaciones al interior en vez de afuera, esas son las cosas que pueden cambiar” (Sebastián, profesional asalariado con personal a cargo).

Con estas palabras se puede comprender en qué sentido son afectados los intereses inmediatos de los entrevistados. Hay cambios que deben generar, pero entienden que no son afectados en sus vidas sustancialmente. El ajuste que deben realizar implica comprar menor cantidad de dólares o irse de vacaciones a un destino dentro de Argentina y no a uno de un país extranjero. Estos aspectos son expuestos por él dando a entender que no son cambios muy importantes. Los cambios que debe hacer se relacionan con el precio de la moneda argentina en comparación con el dólar, lo que no parece representar un problema grave para Sebastián, ya que implica cambios en el consumo que no afectan las condiciones básicas en su vida. Es decir, con menor cantidad de dólares se puede ahorrar menos o viajar a otros destinos por resultar más

caros los extranjeros. Es en este sentido que sí implica un cambio, pero no sustancial. Acerca de esto y en base a su experiencia durante las gestiones de C. Kirchner y M. Macri, Luciana refiere a estos cambios al decir:

“Yo, con la administración pública anterior, con el sueldo anterior viaje a Europa, nada, lo pude hacer, viajé a México, podía hacer cosas. Yo ahora no puedo, o sea me cuida, tengo miedo. Mucho tiempo estuve que vivía en rojo, gastando el adelanto de sueldo. Ahora me acomodé porque dejé de tomarme vacaciones, dejé de viajar en vacaciones, o sea, hay un montón de cosas en las que me cuida, pero sí, considero que no es adecuado.”
(Luciana, profesional asalariada).

La entrevistada da cuenta de dichos cambios no-sustanciales al contar que con la gestión de gobierno anterior pudo viajar a Europa y con la de la alianza Cambiemos debió dejar de hacerlo. También ella refiere a tener que gastar un adelanto de sueldo, lo que significa que no le alcanzaba el salario a fin de mes, por lo que *vivía en rojo*. De su relato se desprende que el modo que equilibró esta situación fue dejar de viajar durante sus vacaciones y *cuidarse*. Este comportamiento, en el que se observa disminución de consumo, lo comprende como inadecuado. Así, sumado a lo anterior, se extrae que, si bien los cambios realizados por los entrevistados no son sustanciales, sí resulta inadecuado tener que hacerlos.

Por su lado, Laura expresa cómo se vivió en su hogar el impacto de las medidas de política económica llevadas adelante por Cambiemos:

“ahí hay una relación, es cuánto ganas, es cuánto puedes comprar con lo que ganas, que tan satisfecho puedes estar. Pero no en cuanto a lujos, esto de decir ‘si se me rompe la televisión, ¿la puedo cambiar?’, ‘si se me rompe la heladera, ¿la puedo cambiar?’, no es que cambiar la heladera porque quiero una que me haga cubitos y me lo mande por la puerta, es poder mantenerte en el estado de vida que tenes; claro, sí. No estoy pensando en cambiar el auto porque quiero uno más lujoso, estoy pensando en cambiar el auto, si el mío ya lo estoy llevando al taller muchas veces M: ¿A vos te cambió tu vida en ese sentido, en ese aspecto? E: Sí. Mi marido y yo hemos perdido la capacidad de ahorro M: ¿Con este último gobierno? [de la alianza Cambiemos] E: Sí. Cosa que... es más, nos hemos comido los ahorros por ayudar a nuestros hijos, eso sí” (Laura, profesional asalariada con personal a cargo).

De esta manera, la entrevistada plantea la importancia que tiene para ella poder acceder a los consumos que le permitan mantener el mismo nivel de vida, aclarando que lo que quiere comprar no son objetos extravagantes. Asimismo, manifiesta haber perdido no solo la capacidad de ahorro, sino además haberlos gastado para ayudar a sus hijos durante la gestión de Cambiemos.

“No me conviene, pero al menos no me indigno”

Al indagar en cómo es interpretada la coyuntura en vinculación a los intereses de los entrevistados, se halló una preferencia por una gestión de gobierno que es reconocida como contraria a sus intereses materiales. Lo que inspira este apartado es encontrar el motivo de esta preferencia en detrimento del beneficio propio, es decir, conocer porqué

se rechaza una gestión que es interpretada como materialmente más conveniente.

Con este fin, el caso de Tamara permite iniciar esta búsqueda al decir que “*por ahí en lo que es económico, me favorecía un poco más el gobierno que teníamos de los Kirchner; pero todo eso tiene su consecuencia de trasfondo que no se veía*” (Tamara, profesional asalariada). A partir de lo que menciona, se indaga, en principio, en el motivo por el cual la entrevistada se considera favorecida por las gestiones de N. Kirchner y C. Fernández; y, luego, a qué se refiere con trasfondo oculto.

Se pueden extraer estas respuestas de las propias palabras de Tamara. Debido a la recurrente referencia que realiza, vale agregar que el día en que nos reunimos para hacer la entrevista, fue posterior a las elecciones PASO –11 de agosto de 2019– y, aunque no estaba definido el presidente, los resultados indicaban que quién ocuparía este cargo sería A. Fernández –*Frente de Todos*, comprendido por los entrevistados como kirchnerismo–. En base a esto, ella dice:

“Yo sé que con este gobierno [A. Fernández], comprarme una casa va a ser... (...) si bien yo tal vez con este gobierno no sé si tendré más oportunidad o no, tal vez tenga una oportunidad de que salga un proyecto que pueda comprar mi casa, la voy a aprovechar porque... o si tengo la plata o lo que fuera... (...) Con lo que viene ahora por ahí hay algunas cosas que me favorecen, pero no por eso voy a decir ‘ah como a mí me benefició, es lo mejor’, no, porque sé que están haciendo un desastre atrás” (Tamara, profesional asalariada).

Así, la entrevistada considera que el gobierno de orientación kirchnerista la beneficiaría porque cree que iniciará algún *proyecto*, como podría ser un otorgamiento de créditos al que ella pudiera acceder para comprar su propia casa y ser propietaria. A pesar de tener expectativas positivas en cuanto a su beneficio con la gestión mencionada, plantea que ese motivo no es suficiente para brindar su apoyo, ya que no puede ignorar *el desastre de atrás*. Acerca de lo que está hablando la entrevistada se puede comprender en base al próximo fragmento en el que, hablando de la gestión de M. Macri y haciendo referencia al inminente recambio de gestión, dice:

“(...) está bien, no tengo los mejores sueldos ni me voy de viaje al exterior, pero sé que socialmente, por lo menos, no empeoró, ¿entendes?, no hay cosas que me indignen de que te doy un plan porque tenes un hijo o porque... no, eso ya sé que me va a volver a indignar, y tipo no laburas, ‘bueno, no importa, yo te banco’, no, no tengo ganas de bancar a otro, salí a laburar como laburo yo todos los días” (Tamara, profesional asalariada).

Tamara habla acerca de sus intereses inmediatos al reconocer que con la gestión de M. Macri no tiene *los mejores sueldos ni se va de vacaciones al exterior*. A pesar de esto, lo que rescata del gobierno de la alianza Cambiemos es que no hay mayor cantidad de beneficiarios de planes sociales, lo cual le deja de generar indignación y, al mismo tiempo, lamenta que eso sea lo que se vuelva a vivir, vinculando de esa manera los planes sociales con los gobiernos de orientación kirchnerista.

Importante es resaltar su reconocimiento de malestar con la alianza Cambiemos en el gobierno. A pesar de esto, su preferencia se debe a su aversión a las personas que reciben planes sociales. De ese modo se desprende que las preferencias no se vinculan directamente con los intereses materiales, sino que influyen en esa relación las representaciones que se tengan sobre determinado tema vinculado a lo que se considera

correcto o incorrecto. Esto se sostiene también en base a sus comentarios, los cuales, como se mencionó, se realizan posteriormente a las elecciones PASO:

“(...) ahora vamos al país bananero, a la mediocridad de vuelta. Para mí esto es un retroceso gigante. No digo que estábamos re bien con el gobierno que estábamos [alianza Cambiemos] (...) es una realidad, no somos ciegos de que hoy en día cuesta un montón, ya te digo, ahorrar, comprar algo, está todo súper caro (...). Ahora, siento que ya está, que vamos a estar peor, que los planes van a seguir, que obras públicas no se van a hacer, va a seguir el robo, es como más... van a apañar más a esta gente que ya te digo que por ahí estuvo años, que sigue trabajando con planes, y va a fomentar más eso, la ignorancia de vivir más el día a día; no, no, no me siento representada para nada” (Tamara, profesional asalariada).

Del fragmento se destaca la claridad en la exposición de elementos desfavorables de las gestiones mencionadas –las de M. Macri y la que comenzaría, de A. Fernández–. En este sentido, lo que se refiere a sus intereses inmediatos, la entrevistada muestra que se ve desfavorecida con la gestión de M. Macri, pero que lo que pronostica para el futuro inmediato con el gobierno de A. Fernández le resulta intolerable; es decir, a la entrevistada le resultan intolerables los planes sociales, a lo que suma la falta de obras públicas. Acerca de esto, otra entrevistada dice:

“Si vos me decís si tengo que votar hoy, no por los resultados económicos que son desastrosos, sí por otras cosas, lo votaría a Macri (...) ‘¿Por qué otras cosas?’, porque una obra de infraestructura que se ve, que es tangible, no me la cuentan, la veo (...) cuando hoy voy por esta ruta, y veo el avance, digo ‘bueno, por fin’ (...) Que la economía era un desastre, totalmente de acuerdo, es un horror, la inflación, lo de la deuda, yo lo entiendo, es un horror. Pero por lo menos yo veo cosas, y antes no las vi. No vi hospitales, no vi escuelas, no vi rutas, lo del puerto de Rosario, el tema de sacar a las mafias, por ejemplo, en el puerto, el tema de los sindicatos, ¿viste?, en ese sentido yo veo avances. La economía, un fracaso” (Fabiana, profesional asalariada).

Fabiana establece un *antes* que hace referencia implícita al kirchnerismo y la falta de obras. Las obras que notaba que anteriormente no se hacían eran la construcción de escuelas, hospitales y, siguiendo el sentido de sus palabras, se puede suponer que durante el período de gobierno de la alianza Cambiemos sí las vio.

"Vivo mal no por mi situación, sino por la de otros"

De las entrevistas surge el cambio en la cotidianeidad de las posiciones medias, expresado en voz de aquellos pertenecientes a estas posiciones. Los cambios que son aludidos se vinculan con el aumento de las tarifas de los servicios energéticos que se dio casi simultáneamente a los aumentos tarifarios de agua potable y transporte público en el AMBA. El decreto que declaraba la emergencia del sector eléctrico nacional fue de los primeros del gobierno de M. Macri, el cual refería solo a este sector, pero que fue extendido por el entonces ministro de Energía y Minería al cuadro tarifario del servicio de gas por redes (Sabbatella, 2017). Así es cómo ya en el primer año de gestión, estos aumentos fueron conocidos como *el Tarifazo*, lo que no pasa inadvertido para los entrevistados. Sobre esto, en base a la mirada que tiene de su entorno, Daniela dice:

“hasta qué punto si la gente está o cagándose de hambre o... yo no te digo ir al extremo de cagándose de hambre, algo que yo lo hablaba con amigas mías, gente que conozco cómo vive, muy amigos míos que de golpe llega el invierno y piensan si prenden la estufa o no, ¡ah, dale!, o sea, no, ¡está mal!, o sea, yo no sé, digamos, no sé si está... todo lo que vos quieras, pero está mal. Mis viejos, que dicen ‘no, no, pasa es que estamos balanceando el tema de la estufa’, cuando la casa de mis viejos fue históricamente un horno, llegabas en invierno y te sacabas todo, y que nosotros con mi marido, es decir, sí, nosotros prendíamos la estufa independientemente de todo lo demás, así pagamos, decir ‘ah, dale boludo, es una locura, o sea, que estemos teniendo esta conversación es una locura’, o sea, que la gente llega el invierno y tenga que, bueno, empezar a organizar de tal hora a tal hora, pero es... y no te estoy hablando que digo ‘uy, sí, lo leí porque pasó en Chaco’, ¿entendes?, no, es Villa Urquiza... [risas], amigas mías, profesionales, con laburo.” (Daniela, gerenta).

En esta cita, Daniela critica la situación durante la gestión de la alianza Cambiemos, aclarando que no es necesario llegar a los casos extremos de pobreza y/o indigencia, sino que han ocurrido cambios negativos en la vida cotidiana de personas que ocupan posiciones medias, como en su caso, su familia y sus amigos. Así, ella resalta el impacto en la vida cotidiana que tuvo el aumento de tarifas al punto de generar cambios incluso en las costumbres. Acerca de esto último, como ejemplo nombra el caso de sus padres, quienes debieron por primera vez en sus vidas generar una planificación para ahorrar gas. Asimismo, aclara que en su hogar lo pudieron pagar, pero piensa en los demás, lo que nuevamente demuestra cómo interviene un elemento exterior a los intereses materiales individuales; esto es la consideración de los demás. Así es cómo, en relación a la mala situación planteada, y hablando del aumento de las tarifas, Daniela dice:

“Por más que en mi casa, o sea, en mi familia, mi marido y mis dos hijos la llevamos con mucha dignidad, pero no, yo no dejo de pensar que somos una excepción, o sea, que nada, somos muy afortunados, como le digo a mis hijos, pero no me divierte que... o sea, no puedo votar independientemente de eso, más allá que yo la zafe y demás, eh, no... para mí es impensable” (Daniela, gerenta).

Así expresa, en base a su posición, que puede sobrellevar la situación, pero no puede ser indiferente a las dificultades que viven otros, y que más allá que ella pueda mantener su hogar, no puede ser indiferente a aquellos que no pueden. En el mismo sentido y acerca de la misma gestión (alianza Cambiemos), Clara dice:

“El Macrismo, digamos. A mí no me cierra, no me gusta, me parece espantoso, terrible. Yo viví estos 4 años mal, angustiada, preocupada, no por cuestiones más personales, pero yo salir a la calle y ver un pibe durmiendo ¿viste abajo en...? [hace referencia a la entrada del edificio donde vive], ¿viste que hay una planta y hay como...?, y ver un pibe durmiendo ahí, a mí me hace mierda. Antes yo no lo veía eso. No quiero decir que antes las cosas estaban perfectas, no, evidentemente había muchas cosas mal, pero creo que era... la cuestión era más equitativa. (...) Y yo mira que, a ver, no estoy hablando desde el punto de vista mío personal, estoy hablando desde el punto de vista de que a mí no me gusta vivir en un país con esta desigualdad, viendo gente, viendo todo el tiempo los comedores, es horrible, es horrible” (Clara, profesional asalariada).

Clara remarca en su planteo que la gestión de Cambiemos no le gusta y la afecta

emocionalmente por motivos que van más allá de su propia situación material individual. Su mirada se centra en las condiciones en que viven otras personas, específicamente aquellos que menos tienen y a quiénes más le impactan medidas económicas generadoras de aumento de precios, de pobreza y desigualdad económica. De esta manera, la entrevistada aclara que no puede ignorar cómo viven otros. En este sentido, destaca la existencia de comedores, debido a la falta de alimentos en los hogares familiares, lo cual debe ser compensado con la asistencia a comedores comunitarios; y también observa la problemática de las personas en situación de calle. Acerca de esto, relata en base a su experiencia cotidiana, el caso de un chico en situación de calle que duerme en la entrada del edificio en donde ella vive.

Por su parte, Julia también pone el foco en el aumento de comedores durante el gobierno de M. Macri por falta de alimento en los hogares, pero ella lo incorpora al empeoramiento de condiciones de vida de quienes ocupan diversas posiciones de la estructura de clase:

“Y... del gobierno actual pienso que está haciendo mucho daño, digamos, a... un retroceso abismal, en cuanto a derechos y en cuanto a poder vivir bien. Como que en cada área, o sea, en cada ámbito de la sociedad ves que hay ajuste. Se ajusta, no sé, el que tenía gratis los estudios del embarazo en una salita, ahora tiene que pagar, no sé, el que tenía la jubilación... no sé, todos los sueldos se achicaron porque creció mucho la inflación con la devaluación, después, bueno, todos los tarifazos, todo lo que aumenta y aparte como que no respeta, digamos, los derechos, las leyes, es como que, si pueden avanzar más allá de lo que está en las leyes y en la constitución misma, avanzan, ¿no? Y, bueno, eso, un retroceso que la verdad está haciendo mucho daño porque bajó el nivel de vida de todos. Tanto, digamos, la clase baja no puede comer, ya está como que para comprar la comida no le alcanza, de hecho, se abrieron más comedores, o sea, un tiempo antes de este gobierno, digamos, la gente de clase más humilde podía cenar en su casa, ahora ya no, ahora tiene que ir al comedor, hay sistemas ahora de truque en los barrios más humildes, como que... y bueno, crece también la pobreza. También el de clase media, que tenía cierto nivel de vida, irse de vacaciones, cambiar el auto, no sé, colegios privados por ahí los tienen que sacar del colegio privado a una escuela pública, no por elección, sino porque no pueden pagar. Y... o sea, tuvimos que bajar el nivel de vida, ¿no? Y las clases por ahí más altas que se podían ir a Europa, ya no se pueden ir a Europa, se van a Brasil, no sé, como que todos fueron bajando, el que se iba a Brasil ahora se va a la costa, el que se iba a la costa, ya no se va a ningún lado, y bueno...” (Julia, profesional asalariada).

De esta manera, Julia observa que hubo un cambio en las condiciones de vida a partir de la gestión de la alianza Cambiemos que implicó que las posiciones que a través de sus ingresos accedían a determinados servicios y/o consumos, hayan tenido que modificarlos. La mirada de Julia permite pensar en los cambios cotidianos que tuvieron que hacer las personas, según la posición estructural que ocupan, para adaptarse a la situación económica.

Así es como, en los relatos hay una mirada hacia los que menos tienen, pero, asimismo, se incluye también a las posiciones medias al relatar no solo que algunas personas debieron dejar de cenar en las casas para hacerlo en comedores comunitarios, sino también que hay quiénes deben elegir tomarse vacaciones en un destino local en vez de elegir uno en el exterior, cambiar a los hijos de una escuela privada a una

pública. Estas reflexiones de Julia remiten a las ideas de desigualdad que existe en la estructura argentina entre las clases; las que, de igual manera en el contexto mencionado, presentan un empeoramiento de sus condiciones de vida, perjudicando los intereses inmediatos de los sectores asalariados en general, aunque las posiciones medias no lo sufran tanto como otras.

A modo de cierre

Para el análisis de los intereses de los entrevistados de posiciones medias, ha sido fundamental tener presente el contexto político y económico que enmarcaba las entrevistas. Éste se ubica en la parte final del mandato de la alianza Cambiemos en la que las medidas económicas implementadas y sus resultados eran claros para los entrevistados. Entre éstos son destacados por ellos el aumento de las tarifas, aumento de precios, crecimiento de la pobreza, incremento de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, avasallamiento de derechos constitucionales, según sus palabras.

Este contexto es el marco en el que se desarrollan sus vivencias personales y las de sus entornos, las cuales exponen acompañadas de una valoración a lo largo de los fragmentos de entrevistas seleccionados. Esto es lo que permite un acercamiento al conocimiento de los intereses inmediatos de los entrevistados y si se relacionan con sus preferencias políticas. Al analizar las entrevistas surgen elementos que dan cuenta de esto, de lo cual emergen dos cuestiones: la capacidad de generar cambios adaptativos y el desplazamiento a segundo plano de sus intereses inmediatos.

En principio, los entrevistados de posiciones medias generan cambios que permiten adaptarse al cambio de orientación de las gestiones. Por un lado, emerge que generan cambios laborales que les permiten adaptarse a la coyuntura económica. En este sentido, los profesionales asalariados y profesionales gerentes se diversificaron en sus trabajos y trabajaron más horas, con el fin de generar mayores ingresos ante el aumento de los precios. Así, se observa el uso de sus profesiones para generar trabajos propios y/o utilizar sus credenciales para obtener nuevos trabajos.

Lo mencionado se encuentra en línea con lo planteado por Wright (1992) al observar que este tipo de asalariados, quienes poseen credenciales educativas, no están obligados a vender su fuerza de trabajo del mismo modo que lo están otros trabajadores. Así, aquellos tienen la opción relativamente abierta de autoemplearse, generar sus propios negocios, entre otras posibilidades; lo cual se corresponde con lo hallado empíricamente.

De este modo, se encuentra que el cambio de gestión afecta negativamente los intereses inmediatos de estas posiciones porque se debe trabajar más y, en consecuencia, disminuir el ocio (Wright, 1995). A pesar de esto, se adaptan, por lo que manifiestan que *no es que con una gestión les va bien y con otra mal*, sino que en ambas han podido mantener su capacidad de acción para evolucionar favorablemente más allá de la orientación política que gobierne y sus políticas económicas. También destacan que a los que más les impactó el cambio de gestión fue a los que menos tienen. Así parece evidenciarse que consideran que sus intereses no se ven afectados.

Asimismo, reforzando esta indiferencia, entre los entrevistados hay quienes cobran sus salarios en moneda extranjera con valor superior a la local, por lo cual la inflación –

uno de los principales problemas encontrados por los entrevistados y que deprime el salario real— no los afecta. También se encuentran aquellos que cobran en moneda local y que sí son afectados en gran medida en sus salarios reales. Sin embargo, ellos relatan su capacidad de adaptación frente a las medidas implementadas durante el mandato de M. Macri, expresando que, si bien deben hacer cambios en sus vidas cotidianas, éstos no son sustanciales. Este tipo de cambio les permite adaptarse y, en este sentido, por tales cambios refieren a la compra menor de productos en el supermercado, la compra de menos dólares, cambios en la posibilidad de adquirir electrodomésticos, irse de vacaciones al interior del país en vez de al exterior. Es decir, este cambio da cuenta de la pérdida de su capacidad de compra.

Así es que, si bien los cambios que realizan los comprenden como insustanciales, al mismo tiempo se halla que entienden que no está bien no poder comprar lo que antes sí podían o realizar viajes durante las vacaciones. Esto demuestra el disentimiento de estas posiciones con la pérdida de su capacidad de compra y de ahorro.

Asimismo, se destaca nuevamente cómo los entrevistados sostienen que con cualquier gobierno les va bien, ya que las posiciones medias cuentan con una base más sólida que el resto de la sociedad para soportar estos cambios de gestiones. Así, de las entrevistas emerge que estas posiciones medias asalariadas, si bien se encuentran afectadas por la gestión de M. Macri, parecen impermeables a los cambios. Esto no se debe a que no los vivan, sino a que no los sufren. Es decir, los entrevistados aseguran que en sus experiencias no les conviene la gestión Cambiemos, sin embargo, su pérdida es desplazada a un segundo plano a través de dos justificaciones diferentes que se corresponden con la gestión que les resulta preferente. En este sentido, tal como surge en Puga (2017), se halla que los intereses no se explican desde una racionalidad individual e instrumental, sino que también deben ser tenidos en cuenta otros aspectos propios de la complejidad del tema.

En este sentido, en aquellos que prefieren el macrismo, reconocen que su gestión es pésima en términos económicos y plantean que incluso la próxima gestión de orientación diferente —A. Fernández asociado por los entrevistados con el kirchnerismo— les conviene materialmente —posibilidad de financiamiento de la compra de vivienda—. Sin embargo, esta conveniencia es desplazada por representaciones negativas e intolerancia a los planes sociales y a las personas que los cobran¹⁶; como también por falta de obras públicas durante las gestiones kirchneristas.

La misma lógica, pero con un sentido diferente, es hallada en aquellos casos que prefieren la orientación kirchnerista. En ellos también empeoraron las condiciones de vida durante la gestión de la alianza Cambiemos y, sin embargo, esto también queda desplazado frente al malestar que comprenden viven otros, aquellos que menos tienen y/u otras personas de posiciones medias y toda la estructura de clases, en general. Se destaca la mirada que tienen sobre los sectores pobres, quienes fueron los más perjudicados frente a las medidas económicas que garantizan el aumento de la desigualdad económica.

Es necesario tomar en cuenta la historia y el contexto político-económico para seguir desarrollando estudios que aborden los intereses de distintas posiciones de clase para su cabal comprensión. En el caso investigado, se encontró a los entrevistados profesionales

¹⁶ Coincidente con lo siguiente acerca de la etapa del gobierno de Cambiemos: “Gran parte de nuestra sociedad aceptó perder mucho, pero solo si el otro perdía más.” (Canelo, 2019: 166).

asalariados y gerentes entrevistados con preferencias políticas que no pueden quedar al margen al hablar de sus intereses inmediatos. Así como tampoco se deben eludir las representaciones que dan cuenta de su comprensión del mundo, todo lo cual se encuentra presente al aproximarse a la investigación de los intereses de las posiciones medias de la estructura de clases.

Bibliografía

Adamovsky, E. (2014). 'Clase media': problemas de aplicabilidad historiográfica de una categoría. En E. Adamovsky, S. E. Visacovsky y P. B. Vargas (Eds.), *Clases medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología* (pp. 115-138). Ariel.

- (2019). *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión*. Crítica.

Benza, G. y Kessler, G. (2021). *La ¿nueva? estructura social de América Latina*. Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Editorial Desclée de Brouwer.

Canelo, P. (2019). *¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos*. Siglo XXI.

CENDA (2010). *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010*. Atuel.

Chávez Molina, E. y Pla, J. L. (2018). Distribución del ingreso y de la riqueza material. En J. I. Piovani y A. Salvia (Eds.), *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual* (pp. 87-112). Siglo XXI.

Cosse, I. (2014). Las clases medias en la historia reciente latinoamericana. *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX*, (5), 13-20.

- (2022). ¿Cómo pensar la historia de la clase media? *Población & Sociedad*, (29), 243-255.

Díaz, I. (2022). Pensar las clases medias desde América Latina: una actualización de viejos debates. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (74), 159-175.

Ehrenreich, B.; Ehrenreich, J. (1977). The new left and the professional- managerial class. *Radical America*, 11 (3), 7-22.

Falleti, V. (2012). *Movilización y protesta de las clases medias argentinas. Cacerolazo y asambleas barriales*. Clacso.

Fierro, J. (2015). Clase media y democracia en América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, (46), 36-60.

Golthorpe, J. (1992). Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro. *Zona Abierta*, (59-60), 229-263.

Gómez, M. (2011). Las formas emergentes de movilización de las clases medias en la crisis. Un análisis clasista de las asambleas barriales y los ahorristas estafados. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de General Sarmiento.

- (2014). *El regreso de las clases. Clase, acción colectiva y movimientos sociales*.

Biblos.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social, II* (pp. 469-494). Paidós Ibérica.

Leiva, M. (2021). “O estás de un lado o estás del otro”. Representaciones sobre la coyuntura política de asalariados de posiciones medias del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Unidad Sociológica*, (20), 36-46.
http://unidadesociologica.com.ar/UnidadSociologica_21.pdf

López, R. (2014). “Una democracia musculosa”. Identificaciones profesionales, lucha de clases y la radicalización política de la clase media en Bogotá, 1958-1965. *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX*, (5), 43-64.

López, E. y Cantamutto, F. (2017). El orden social kirchnerista entre la economía y la política. En M. Schorr (Ed.), *La Argentina kirchnerista: entre la “década ganada” y la “década perdida”*. *Estudios de economía política* (pp. 11-50). Batalla de Ideas Ediciones.

Lvovich, D. (2000). Colgados de la soga. La experiencia del tránsito desde la clase media a la nueva pobreza en la ciudad de Buenos Aires. En M. Svampa (Ed.), *Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales* (pp. 51-79). Editorial Biblos.

Minujin, A. y Kessler, G. (1995). *La nueva pobreza en la Argentina*. Editorial Planeta.

Ozarow, D. (2019). *The mobilization and demobilization of middle-class revolt. Comparative insights from Argentina*. Routledge.

Panaia, M. (2008). *Una revisión de la sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en la Argentina*. CEPAL.
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3619/S2008114_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Paramio, L. (2010). Economía y política de las clases medias en América Latina. *Nueva Sociedad*, (229), 62-75.

Poulantzas, N. (1973). *Clases sociales y alianzas por el poder*. Zero.

Puga, I. (2017). Movilidad social y actitudes frente a la desigualdad en la ciudad de México. En P. Solís (ed.), *Desigualdad, movilidad social y curso de vida en la ciudad de México* (297-330). Colegio de México.

Sabbatella, I. (Mayo, 2017). Una introducción al tarifazo energético. *Análisis / Friedrich Ebert Stiftung Argentina*, (18), 13-15.

Sick, K. P. (2014). El concepto de clases medias. ¿Noción sociológica o eslogan político? En E. Adamovsky, S. E. Visacovsky y P. B. Vargas (Eds.), *Clases medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología* (pp. 21-54). Ariel.

Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Taurus.

-(2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Editorial Biblos.

Szlechter, D. (2015). Consentir y resistir: las contradicciones del mundo del management de empresas transnacionales en la Argentina. Ediciones UNGS.

Villanueva Rance, A. (2018). Las clases medias y la democracia: cuatro

aproximaciones (y media) a la relación entre clase social y preferencia política. *Andamios*, 107-120.

Wortman, A. (2003). *Pensar las clases medias. Consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa*. La Crujía.

Wright, E. O. (1983). *Clase, Crisis y Estado*. Siglo XXI.

- (1995). Análisis de clase. En J. Carabaña (Ed.), *Desigualdad y clases sociales. Un seminario en torno a Erik O. Wright* (pp. 21-53). Visor.

- (1992). Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases. *Zona Abierta*, (59-60), 17-125.

- (1997). *Class Counts. Comparative studies in class analysis*. Cambridge University Press.

SEMBLANZA

Manuela Leiva

Licenciada en Sociología (UBA) y Prof. de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Sociología (UBA). Maestranda en Investigación en Cs. Sociales (UBA). Docente de grado en Facultad de Cs. Sociales (FSOC-UBA). Miembro del Grupo de Estudio de Acumulación, Conflicto y Hegemonía (GEACH). Analista de investigación. Sus temas de investigación se centran en las clases sociales, identidades y orientaciones políticas.

Organismos colaboradores: Esta investigación se desarrolló con el otorgamiento de una beca UBACyT con sede en el Instituto de Investigación Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Disciplina académica y subdisciplinas en las que se inscribe el artículo: Sociología

Tipo, método o enfoque del estudio (hasta 5 palabras): Enfoque cualitativo